

EL ARTE RUPESTRE EN FIGUIG E ICH EN EL ESTE DE MARRUECOS: NUEVOS DATOS

ROCK ART AT FIGUIG AND ICH IN EASTERN MOROCCO: NEW DATA

Hassan AOURAGHE^{1*}, Abdelkhalek LEMJIDI² y Abdelhadi EWAGUE³

¹ Universidad Mohamed I, Facultad de Ciencias, Oujda, Marruecos

² Instituto Nacional de Ciencias Arqueológicas y Patrimonio, Rabat, Marruecos

³ Universidad Ibn Zohr, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Agadir, Marruecos

* Correo electrónico: h.aouraghe@ump.ac.ma

Resumen: El Este de Marruecos es muy rico en sitios de arte rupestre, al igual que la mayoría de las regiones del Reino. Las primeras referencias a los sitios de arte rupestre en la región se remontan a principios del siglo XX, cuando investigadores marroquíes y extranjeros descubrieron varias ubicaciones de grabados rupestres. El interés de este trabajo consiste en mostrar la importancia del arte rupestre en Figuig e Ich, ubicados en el Este marroquí, en el contexto del arte rupestre del norte de África. Dado que la región se puede considerar una zona histórica y cultural distintiva que desempeñó un papel crucial entre el Atlas Saharaui y las laderas del sur del Alto Atlas, el arte rupestre en la región, refleja la conciencia colectiva de las antiguas comunidades humanas y su capacidad para adaptarse a las condiciones naturales predominantes en su entorno en el noroeste del desierto del Sahara.

Palabras Clave: Arte rupestre, iconografía, Figuig-Ich, Oriental marroquí.

Abstract: Eastern Morocco is very rich in rock art sites as are most of the regions of the Kingdom. The first references to rock art sites in the region date back to the beginning of the 20th century, when Moroccan and foreign researchers discovered several locations of rock engravings. The interest of this paper is to show the importance of rock art at Figuig and Ich, located in eastern Morocco, in the context of North African rock art. Since the region could be considered a distinctive historical and cultural area that played a crucial role between the Saharan Atlas and the southern slopes of the High Atlas, the rock art in the region reflects the collective consciousness of ancient human communities and their ability to adapt to the natural conditions prevailing in their environment in the northwestern Sahara desert.

Keywords: Rock art, iconography, Figuig-Ich, Eastern Morocco.

Sumario: 1. Introducción. 2. Las características geográficas y geológicas de los sitios de arte rupestre en la región oriental: El caso del área de Figuig-Ich. 3. Características de la distribución geográfica de los sitios arqueológicos en la región oriental: el caso de la zona de Figuig-Ich. 3.1. El Arte rupestre en la región oriental: el caso de Figuig-Ich. La distribución geográfica. 4. Iconografía del arte rupestre en Figuig-Ich. 4.1. Animales. 4.2. Las formas antropomorfas. 4.3. Símbolos y signos. 5. Contribución del arte rupestre en la definición de las características y evolución de la estabilidad humana en la región de Figuig-Ich. 6. Modelos de las últimas novedades en la investigación arqueológica relacionada con el arte rupestre en la región del Este. 7. Conclusión. 8. Bibliografía.

1. Introducción

Las primeras menciones relacionadas con los sitios de petroglifos en la región oriental, son el resultado de las exploraciones hechas por investigadores extranjeros que examinaron el área a principios del siglo pasado (entre estos investigadores,

podemos mencionar a Gautier, 1916; Frobenius y Obermaier, 1926; Simoneau, 1977). Este período fue seguido por un lapso de inactividad antes de que la investigación se reanudara con el trabajo de André (Simoneau), quien incluyó en su índice los sitios de petroglifos conocidos en la región hasta ese momento. Fue necesario esperar hasta el ter-

cer milenio para que iniciaran los estudios e investigaciones nacionales; este periodo quedó marcado por un artículo de Salih y Ben Amara (2006) sobre los sitios de petroglifos en la región de Figuig (Salih y Ben Amara, 2006). Posteriormente, en 2015, Lemjidi, Aouraghe y otros, publicaron un libro sobre los sitios más importantes de arte rupestre en la región de Figuig-Ich (Lemjidi *et al.*, 2015, 2016). Este artículo aborda la historia de la investigación sobre el arte rupestre en la región oriental, destacando los hitos y los protagonistas clave que contribuyeron al conocimiento y la comprensión de este valioso patrimonio cultural.

En los últimos años, las investigaciones sistemáticas llevadas a cabo por el investigador Aouraghe y su equipo en la extensa área que abarca, desde Bouarfa hasta Figuig, Taourirt, Guercif, y Berkane, en coordinación con la población local y la sociedad civil, han llevado al descubrimiento de nuevos sitios de grabados rupestres previamente desconocidos. Entre estos sitios se encuentra el conocido como “*Lhajra Lmakrouba*” (Roca Escrita), cercano a Figuig (Aouraghe *et al.*, 2021c), así como los grabados rupestres de la Cueva del Camello “*grotte du Chameau (Ifri Tasarrakout), Zegzel*” en Berkane (Aouraghe *et al.*, 2021a, 2021b).

El arte rupestre en la región oriental se distingue por su diversidad, ya que encontramos grabados realizados en las superficies rocosas al aire libre, además de pinturas rupestres que cubren las paredes de algunas cuevas y cavidades rocosas. Por lo tanto, la región oriental es una de las pocas áreas a nivel nacional que, además de los grabados rupestres, contiene paneles artísticos pintados. De esta manera, la región emerge como un espacio crucial para estudiar y comprender la evolución del arte rupestre en el norte de África, así como para rastrear los aspectos de intercambio cultural entre las diversas culturas que han marcado la región. Esto nos da un panorama sobre la capacidad de adaptación humana y animal a los cambios climáticos experimentados en su entorno vital.

2. Las características geográficas y geológicas de los sitios de arte rupestre en la región oriental: El caso del área de Figuig-Ich

Figuig-Ich es una región que pertenece a la provincia de Figuig en el este de Marruecos, colindante con la frontera política entre Marruecos y Argelia, establecida durante el período colonial francés. La región está compuesta por diversas

unidades geográficas que incluyen superficies de mesetas representadas por las alturas orientales de Njoud, que se elevan a más de 1300 metros sobre el nivel del mar. También se encuentran unidades montañosas pertenecientes a la extensión de la cordillera del Atlas, con algunas cimas que superan los 2000 metros de altura, conocidas como las unidades del Gran Atlas Oriental al oeste de la región. Por otro lado, la montaña Qasr en el este de la región pertenece al Atlas Saharai. Estas montañas en su conjunto encierran varios valles semi-cerrados, conectados entre sí a través de fisuras y gargantas concentradas en los principales ríos de la región.

La región, en términos de su estructura geológica, se remonta a la era del Cretácico en las altas mesetas del este (Njoud al Este) y al período Jurásico en las unidades montañosas del Atlas. Después de experimentar varias deformaciones alpinas, la región se ha vuelto extremadamente accidentada debido a movimientos de fractura, y sus numerosos valles tienden a seguir los ejes de las principales líneas de fractura. Los datos de campo revelan diversas disposiciones en la base de las laderas, resultado de los depósitos cuaternarios a lo largo del tiempo.

Las formaciones rocosas en la región de Figuig-Ich consisten principalmente en caliza y arenisca del Lías y caliza del Jurásico, lo que permitió a estos primeros grupos humanos, plasmar sus dibujos en ellas. Además, la disposición estructural brindó una oportunidad para que las personas adoptaran estas formaciones como talleres, aprovechando las superficies expuestas de las capas rocosas, así como las cavidades y pequeñas oquedades talladas en la arenisca debido a la acción del viento (Figura 1).

3. Características de la distribución geográfica de los sitios arqueológicos en la región oriental: el caso de la zona de Figuig-Ich

La región oriental ha atraído la atención humana desde tiempos antiguos, lo que explica la diversidad y riqueza de los sitios arqueológicos en esta área. En estos sitios es abundante la evidencia material que indica la diversidad de los grupos humanos que han habitado la región, así como la persistencia de sus culturas desde períodos prehistóricos. Estos sitios se concentran especialmente cerca de las características topográficas y en las proximidades de las corrientes de agua. Se encuen-



Figura 1. Cavidades y concavidades esculpidas en la arenisca debido a la erosión eólica.

tran dispersos en los grandes oasis de la región y sus cuencas, como es el caso de la cuenca del río Zousfana al este, y la cuenca del río Ghir al oeste. Este patrón de distribución confirma que la región siempre ha sido un refugio ecológico, no solo para los seres humanos, sino también para todas las especies de vida silvestre que fueron expulsadas de sus hábitats originales en el Gran Desierto debido a los cambios climáticos, especialmente desde mediados del Holoceno. Además, la conexión geográfica con la cadena del Atlas Saharaui y sus laderas del sur ha contribuido a hacer de la región oriental un puente cultural y civilizatorio entre el este y el oeste, así como entre el Gran Desierto y sus márgenes en el noroeste.

3.1. El Arte rupestre en la región oriental: el caso de Figuig-Ich. La distribución geográfica

El arte rupestre constituye un importante testimonio material que documenta la antigua diversidad biológica en una región específica. Nos permite reconstruir, aunque sea de manera aproximada, las características sociales, religiosas y económicas de los grupos humanos que habitaron el área. Esto se logra mediante el uso de metodologías arqueológicas y otras ciencias auxiliares.

El patrón geográfico de los sitios de arte rupestre en Marruecos refleja un desarrollo ecológico (ambiental o biológico) y visual para la colonización humana del área desde períodos prehistóricos (Figura 2). El arte rupestre está vinculado a la dinámica pastoral en las tierras altas de los Gran-

des y Pequeños Atlas, y sus sitios se han desarrollado a lo largo de los valles y cursos de agua que forman la red hídrica en el antiguo Marruecos.

La región de Figuig-Ich estuvo muy presente en el movimiento rupestre del Magreb desde la aparición del arte rupestre en la zona. Las comunidades que vivieron en esta región participaron activamente en el desarrollo de las culturas arqueológicas a lo largo de los siglos. La región de Figuig-Ich merece un lugar destacado en la arqueología de la cuenca mediterránea. El arte rupestre de la región de Figuig abre amplias perspectivas en la arqueología del Noroeste de África (Figura 3).

En cuanto a la región de Figuig-Ich, podemos distinguir dos modelos de distribución de sitios de arte rupestre. Por un lado, estos sitios están vinculados a la actividad pastoral practicada en las mesetas altas, y por otro lado, se encuentran asociados a fisuras, pasajes y cursos de agua que facilitaron la comunicación entre diferentes grupos humanos. Esto confiere al arte rupestre en la región una particularidad ambiental excepcional. Desde el oeste de Bouarfa hasta la frontera norte de Figuig, la zona alberga sitios de arte rupestre estrechamente relacionados con la dinámica del pastoreo en las mesetas altas y las elevaciones intermedias, así como con los cursos de los valles, que constituyen el corazón pulsante de la trashumancia (Figura 4).

Se observa que los sitios de petroglifos en la región de Figuig-Ich suelen estar acompañados por tumbas, túmulos y monumentos funerarios que datan de culturas preislámicas (Figura 5). Se

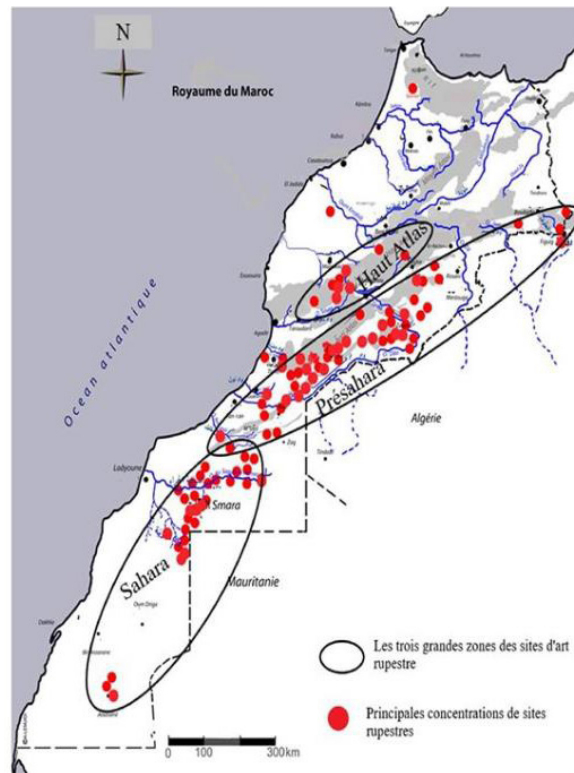


Figura 2. Distribución de los sitios de arte rupestre en Marruecos. Los círculos indican las ubicaciones principales destacadas (Oumous, Lemjidi).

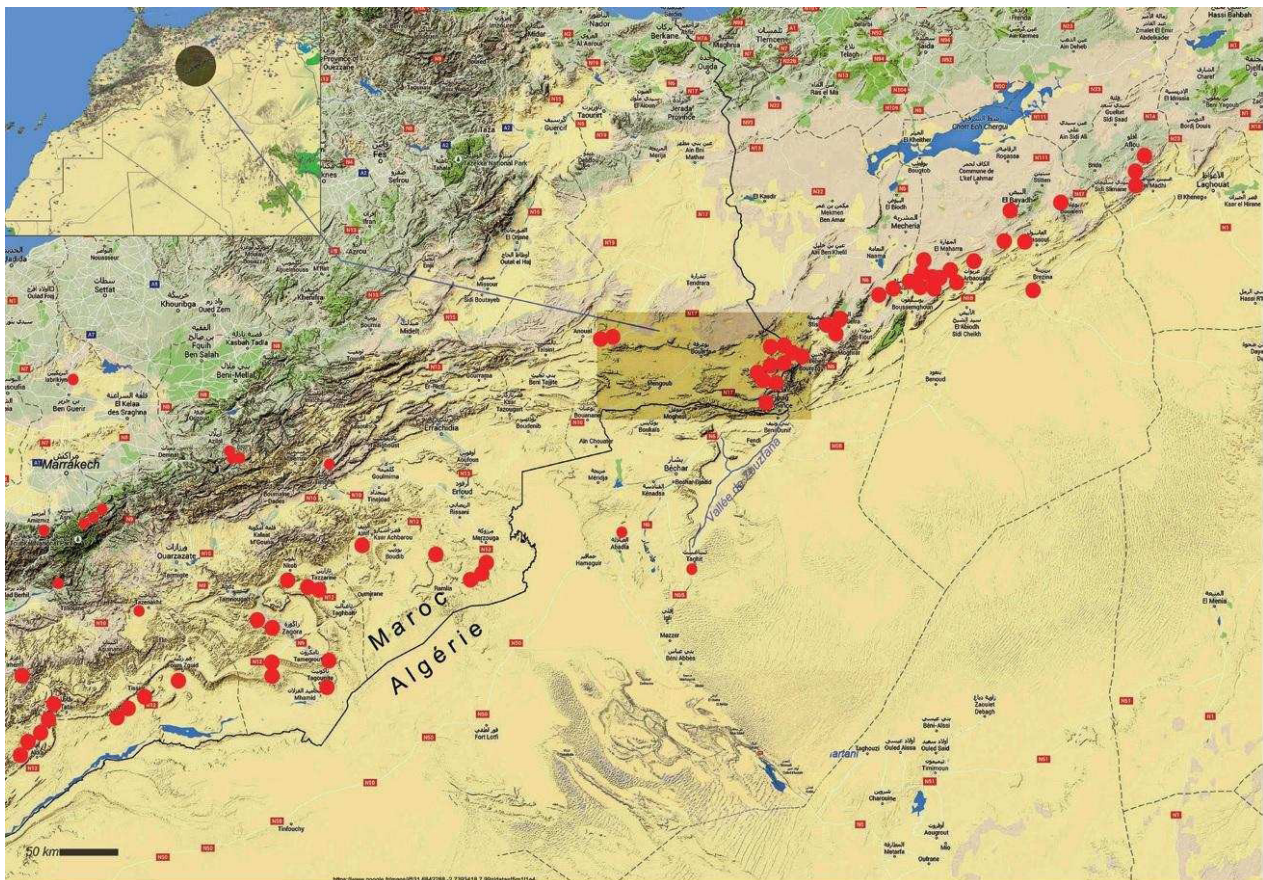


Figura 3. Distribución geográfica de los yacimientos rupestres de Figuig-Ich en el Magreb.

puede afirmar que no hay un sitio de arte rupestre sin tumbas cercanas o alrededor de él. Estas tumbas, en su mayoría, se erigen en las laderas de las colinas y a lo largo de los caminos, en fisuras y a lo largo de las orillas de los ríos (Figura 6). La distribución geográfica común entre las tumbas y los sitios de petroglifos sugiere la existencia de una intención de evocar ciertos rituales, aunque no se conocen detalles al respecto. Es posible afirmar que estos espacios formaron un lugar sagrado con una simbología importante que era visitado de forma regular.

4. Iconografía del arte rupestre en Figuig-Ich

El arte rupestre en Figuig-Ich se destaca por la riqueza en la diversidad de temas abordados y puede clasificarse en las siguientes categorías: animales y formas humanas seguidos de signos, símbolos y escrituras.

4.1. Animales

Los grupos humanos que ocuparon la región de Figuig-Ich durante los períodos prehistóricos y protohistóricos asignaron una gran importancia a los animales. Encontramos grabados de fauna etíope, en particular los antílopes (Figura 7), el rinoceronte (Figura 8) y los depredadores, especialmente los leones, que en algunos casos acompañan las pinturas rupestres con representaciones de ganado y figuras humanas. El tema de los animales refleja la diversidad de las características del entorno ambiental y natural de cada período vivido por los grupos humanos en la región oriental.

Además de animales salvajes, se representaron animales domésticos como las vacas, a menudo éstas fueron grabadas en forma de rebaños, especialmente en los sitios de las tierras altas de Figuig, en las colinas superiores de Najd. Esto indica la importancia histórica de la actividad ganadera

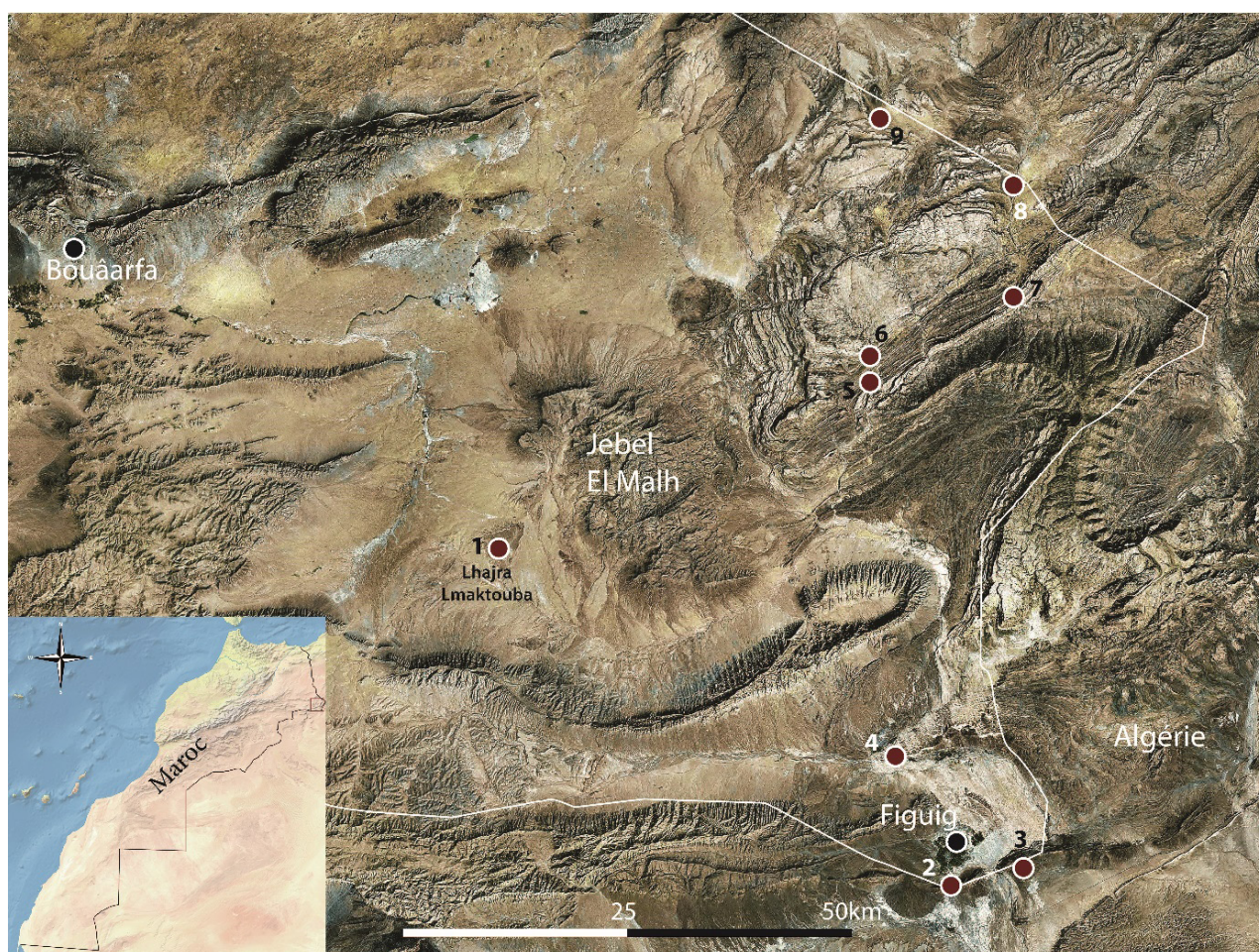


Figura 4. Distribución geográfica de los principales sitios de arte rupestre en la región de Figuig-Ich. 1: Lhaja Lmaktouba (Piedra inscrita), 2: Znaga, 3: Bni Ounif, 4: Kodiat Hitama, 5: Rkiza, 6: Lemlalih, 7: Douissa, 8: Dchira, 9: Aouinet-Nsara.



Figura 5. Tumba del tipo Túmulos en el sitio rupestre de Hitama.

en esta región.

Las representaciones de vacas son prominentes en las inscripciones del sitio de Dchira, donde se combinan con toros representados en tamaños y posiciones diversas, algunos de los cuales se entrelazan con formas humanas. Además, varias representaciones de leones acechando a los rebaños están presentes (Figura 9). La abundancia de inscripciones de vacas señala la excepcional riqueza de los pastizales en la región.

Sin embargo, con el aumento de la sequía, la biodiversidad vegetal experimentará una disminución significativa, indicando cambios negativos en el clima de la región. Esto ha llevado a las comunidades humanas a adoptar un patrón de vida más productivo (ganadero-agrícola), pasando de la cría de ganado a la cría de ovejas y cabras, animales menos exigentes en pasto y más adaptables a las condiciones de sequía.

Se observan, aunque en menor medida, algunas representaciones de caballos en el arte rupestre de la región, la mayoría de ellas representadas de manera simplificada. Algunas de estas representaciones muestran caballos salvajes realizados en el

estilo “Tazina”, mientras que otras representan caballos domesticados que están montados (Figura 10).

Entre los temas relativamente escasos en la iconografía del arte rupestre en la región se encuentran las aves, ya que su representación es bastante limitada. A pesar de que la región oriental fue y sigue siendo una zona de transición entre los entornos áridos y semi-húmedos durante el Holoceno tardío (Cuaternario actual), lo que la hace propicia para la vida aviar.

Encabezando las aves representadas se encuentran los avestruces (Figura 11), siendo presas muy buscadas por los cazadores. También se encuentran representaciones de otras especies de aves acuáticas, a pesar de su escasa presencia.

4.2. Las formas antropomorfas

Los grabados de formas antropomorfas en la región de Figuig-Ich, se caracterizan por un alto grado de simplificación, representadas por líneas extremadamente simplificadas, sin detalles corporales claros (Figura 12). Los grabados de formas

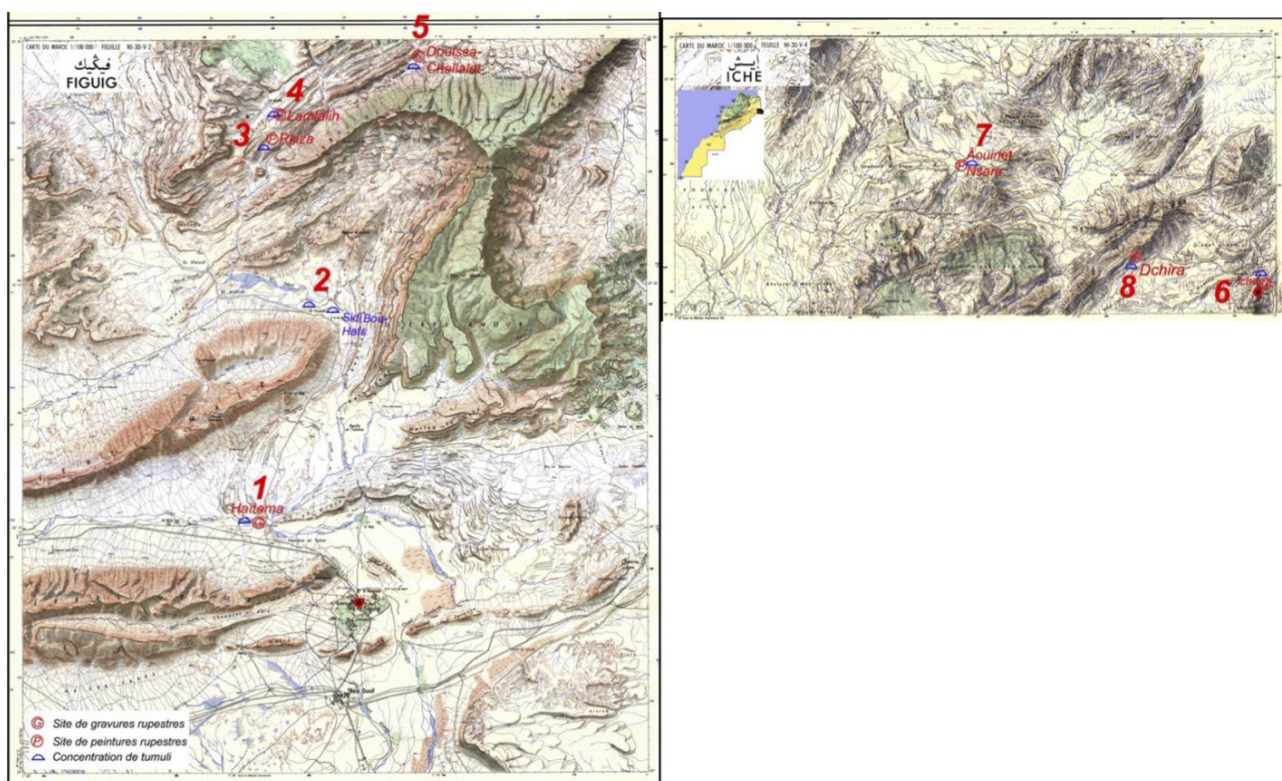


Figura 6. Distribución geográfica de sitios de artes rupestres (grabadores “G” y pinturas “P”) y túmulos preislámicas en los Oasis de Figuig e Ich.

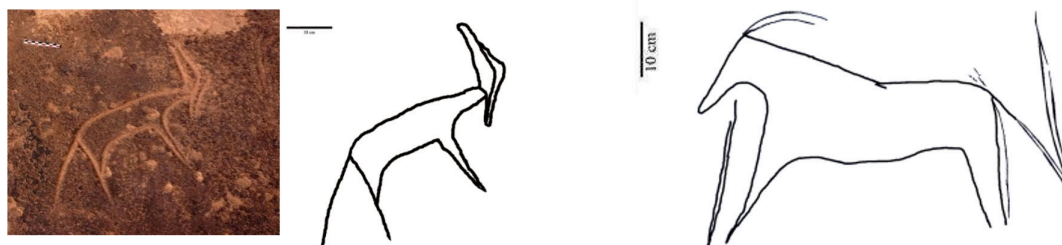


Figura 7. Grabado representa un antílope e órix (sitio de Hitama).



Figura 8. Dibujo de un rinoceronte del sitio de Dchira.

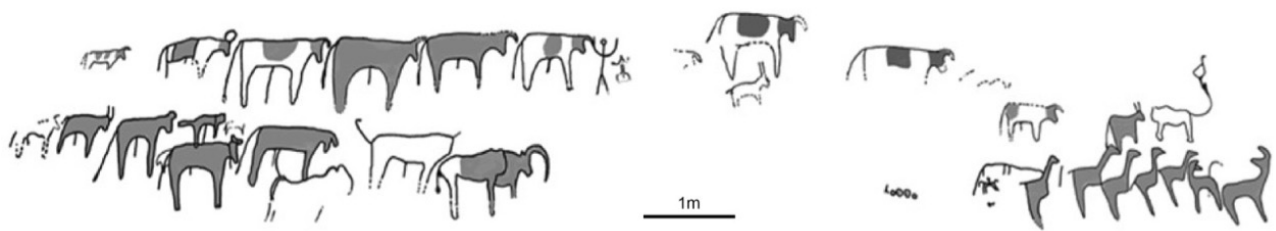


Figura 9. Un mural (14 m de largo x 3 m de ancho) del sitio de Dchira con inscripciones representando un rebaño de vacas, aves, leones y dos figuras humanas.



Figura 10. Dos ejemplos de caballos domesticados en el sitio de Dchira en Ich.



Figura 11. Modelos de grabados de aves en la región. A la derecha: Sitio de Hitama en Figuig.
A la izquierda: Sitio de Dchira en Ich.

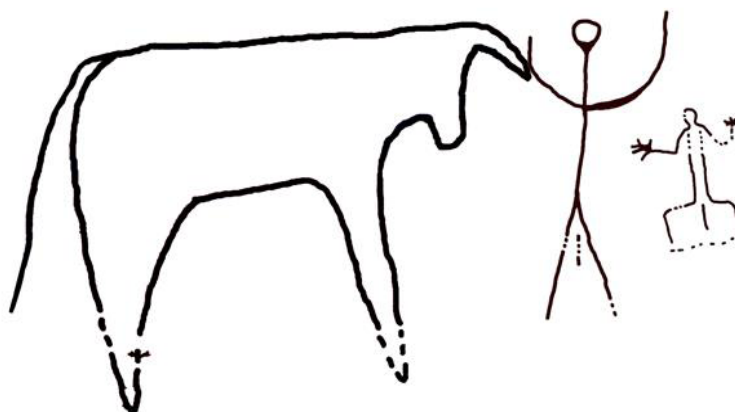


Figura 12. Dos formas antropomorfas del sitio de Dchira en Ich. Sus manos están en contacto con el cuerno del toro.

antropomorfas generalmente están acompañados por grabados de ganado atribuidos al estilo “bovino”, mientras que las formas antropomorfas están ausentes en los grabados del estilo “Tazina”. Además, se representa un número de grabados de jinetes que pertenecen al estilo “amazigh-libio” (Figura 10).

4.3. Símbolos y signos

Esta categoría abarca una variedad de temas distintivos caracterizados por un alto grado de abstracción. Entre ellos se incluyen puntos y formas geométricas (Figura 13), que siguen siendo relativamente difíciles de interpretar y requieren un análisis detallado para destacar su significa-

do mediante la comparación con ejemplos en las regiones del Gran Atlas y el desierto. Estos temas suelen estar acompañados de grabados de diferentes estilos, desde “Tazina” pasando por el estilo “bovino” hasta llegar al estilo “líbico-amazigh”. También se encuentran presentes en las representaciones pictóricas del refugio de la columna.

En esta categoría, también podemos incluir las antiguas inscripciones en amazigh que se encuentran grabadas, como la escritura que acompaña a un grabado de gacela en el sitio de Hitama o pintada, similar a la que se encuentra en las paredes del refugio de la columna (Figura 14). Cabe destacar que la escritura pintada en el refugio de la columna es muy similar a la escritura encontrada en el sitio de Ifran n Tazka en la región de Zagora.



Figura 13. Sitio de rupestre de Lamlalih. Ejemplo de un grabado con forma geométrica.

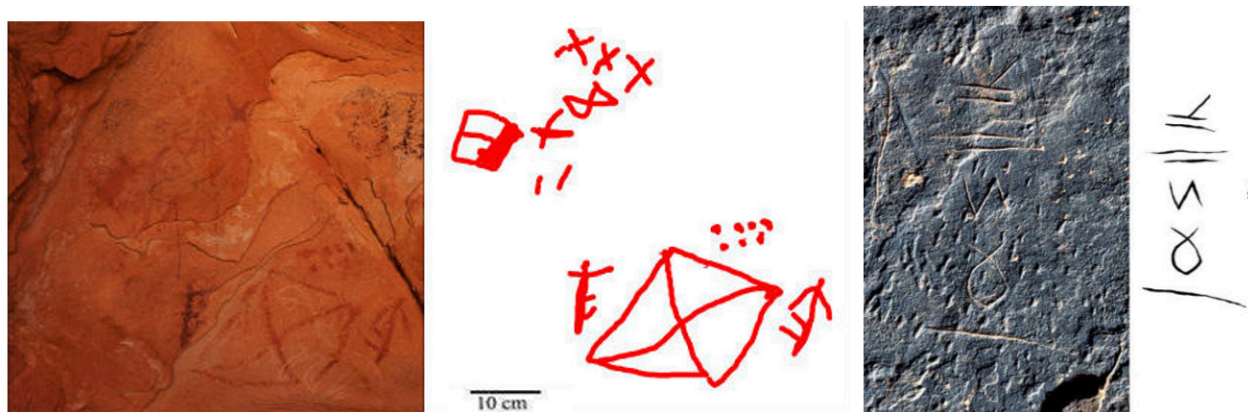


Figura 14. Antiguas inscripciones amazigh. A la izquierda: Escritura pintada (abrigo de Rkiza)
A la derecha: Escritura grabada (Sitio de Hitama).

5. Contribución del arte rupestre en la definición de las características y evolución de la estabilidad humana en la región de Figuig-Ich

Partiendo del estudio de las características del arte rupestre en la región de Figuig-Ich y sus temas, podemos obtener una visión general de algunos patrones económicos y sociales de las comunidades humanas que ocuparon la región en períodos prehistóricos y protohistóricos:

a. Los cazadores del Paleolítico superior: El patrón económico predominante en estas comunidades estaba vinculado a la actividad de caza, y sus influencias simbólicas impregnaron las acciones y prácticas cotidianas del grupo, dominando las representaciones humanas durante este período. El arte rupestre de esta época se caracteriza por la predominancia del estilo “Tazina”, con la presencia destacada de grabados de animales etíopes y gacelas.

b. En la fase de transición hacia la dualidad (agricultura y pastoreo), o lo que podríamos llamar el arte de la ganadería y la agricultura, especialmente asociado con el estilo “bovino”, el enfoque humano se centra en el tema de los bovinos domesticados, que se convierten en el capital del grupo humano y garantes de su continuidad. Esto representó un cambio radical en la estructura económica y social de las comunidades humanas en la región de Figuig. El estilo bovino está vinculado a la estabilidad, ya que los ganaderos se adaptaron a las nuevas condiciones climáticas al final de la primera etapa del Holoceno, siendo pioneros en allanar el camino para la formación de sociedades que cambiarían los estándares de vida conocidos en el norte de África. Estas comunidades busca-

ron aumentar y consolidar sus rebaños, marcando durante mucho tiempo la relación especial entre los humanos y los bovinos. Esta relación preparó a estas comunidades para la transición posterior al uso de metales, antes de finalmente evolucionar hacia la formación de la cultura local amazigh, en la misma geografía donde se difundió la cultura material de los pastores de ganado.

c. La etapa líbica-amazigh: representa la transición de un patrón de pastoreo de ganado bovino a un patrón de pastoreo intensivo de ganado ovino y caprino, especialmente cabras y ovejas. Este cambio sirvió como impulso para el surgimiento de una nueva estructura distintiva con características sociales y económicas diferentes. Esta estructura se consolidó por completo después de la introducción de carros jalados con equinos, dentro de los intereses humanos. Posteriormente, los camellos desempeñaron un papel importante al adaptarse a las condiciones de sequía que se establecieron en el norte de África, junto con la invención de la escritura amazigh. Durante este período, las relaciones de comunicación y convergencia entre los grupos humanos en el desierto, el Atlas y la región mediterránea experimentaron un considerable impulso. Esto contribuyó a la propagación de la cultura, la transferencia de habilidades e ideas, así como al desarrollo de patrones políticos centralizados en el norte de África, marcando el comienzo de una nueva era que allanó el camino para los reinos en la región.

6. Modelos de las últimas novedades en la investigación arqueológica relacionada con el arte rupestre en la región del Este

Las investigaciones de campo modernas han

permitido descubrir varias ubicaciones antes desconocidas, de grabados rupestres que se suman a la lista de sitios de grabados y pinturas rupestres en la región del Este.

El primer sitio recientemente descubierto se conoce como “La Roca Escrita”, ubicada en el área de Ma’dar Zoulay en Bouarfa en el área de Figuig. Este sitio es único en toda la región que se extiende entre Figuig y Bouarfa; contiene grabados, algunos de los cuales fueron realizados en el estilo “Tazina” (Figura 15). Aunque “La Roca Escrita” (Los lugareños también lo conocen como *Hajrat* (roca) *Beni Amir*), puede parecer un sitio modesto en cuanto al número de grabados, destaca por su presencia en un pasaje topográfico que conecta Figuig con Bouarfa, lo que estimula la continuación de las investigaciones en esta área con el objetivo de descubrir sitios adicionales.

7. Conclusión

El Oriental marroquí ciertamente guarda sorpresas arqueológicas que contemplamos durante varios viajes de prospección y estudio. Nos sorprende, al mismo tiempo, la gran riqueza y diversidad del arte rupestre de la región de Figuig-Ich y la falta de investigación científica y promoción de este importante patrimonio. Sin duda, este último podría coadyuvar al desarrollo económico de los dos oasis.

Las obras de arte rupestre realizadas por el hombre prehistórico y protohistórico en el Este marroquí, están representadas en varios lugares de Figuig, Ich, Anoual y Aïn Chaïr, como: Kodiat el Haïtama, Douissa, Rkiza, Lamlalih, Dchira, Ighawad Ighyar y Aouinet En-Nsara (Figuras 1 y 2).

La región de Figuig merece dar a conocer sus maravillas por distintos motivos, algunos de los cuales nos inspiraron en la realización de este trabajo.

Figuig-Ich es una zona descrita como “culturas de larga data en la Historia”. Un espacio que contiene varios aspectos del patrimonio, incluidas las formaciones rupestres que atestiguan una continuidad de la presencia humana que suma miles de años.

El arte rupestre de Figuig-Ich es muy variado, existen grabados al aire libre, así como numerosas pinturas en abrigos rupestres. Sabiendo que los sitios de pintura rupestre son extremadamente raros en Marruecos y que el patrimonio rupestre marroquí constituye más de quinientos sitios, incluido el 92% de los grabados rupestres y el 8% de las pinturas en abrigos rupestres. Figuig representa, por tanto, una de esas raras regiones que tienen el privilegio de contener una tradición artística de antigua pintura rupestre. Esta observación es, en nuestra opinión, suficiente para que desde Figuig-Ich, se haga lo necesario para proteger, al menos, los dos lugares emblemáticos de pintura

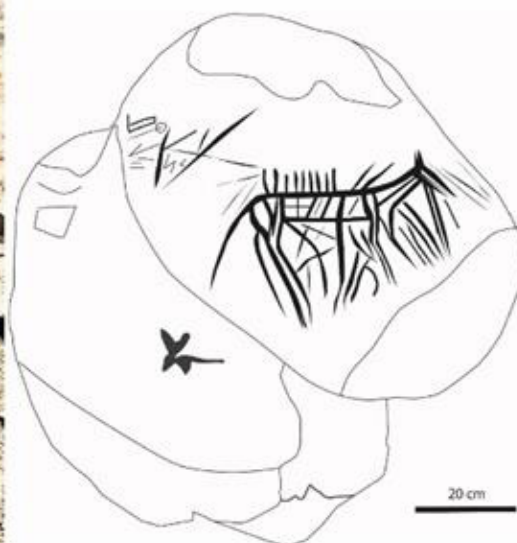


Figura 15. Grabado de un animal no identificado, con líneas pulidas, profundas y anchas. El artista destacó la longitud de las patas y la cola, lo que sugiere grabados en el estilo “Tazina” (Lhajra Lmaktouba).

de Oued Rkiza y Aouinet En-Nsara.

Figuig representa una zona rupestre bastante homogénea que demuestra la existencia de corredores de comunicación entre Oriente, Occidente y el Sáhara (Figura 3). Corredores que han convertido la región de Figuig en el centro del arte rupestre pre y protohistórico entre las zonas áridas y el Mediterráneo. Examinar la iconografía de los sitios puede ser de gran ayuda para estudiar los múltiples aspectos del papel del patrimonio rupestre de Figuig en la circulación de ideas y conocimientos de las diferentes comunidades antiguas del Oriente marroquí.

Las artes rupestres de la región de Figuig reflejan conocimientos pre y protohistóricos inherentes a la adaptación humana (comunidades de cazadores y recolectores y luego agropastoriles que inventaron el metal) a ambientes áridos y semiáridos.

El arte rupestre en Oriente se caracteriza por su diversidad y riqueza, como lo demuestran los descubrimientos recientes. Sin embargo, el mapa arqueológico de la región aún está incompleto, lo que requiere intensificar los esfuerzos de los equipos de investigación, ampliar las áreas cubiertas por la investigación de campo y realizar estudios integrados que recurren a ciencias afines con el objetivo de responder a un conjunto de interrogantes relativas al arte rupestre arqueológico.

Este estudio muestra, en términos concretos, el desarrollo del pensamiento simbólico entre el hombre antiguo y el surgimiento de su concepto de belleza, ya que el hombre en tiempos prehistóricos no sólo estaba preocupado por la caza y las necesidades básicas, sino que también estaba preocupado por su yo social y la belleza de su entorno colectivo, y de aquí surgieron las primeras creaciones artísticas como grabados y dibujos con pigmentos que encarnan... Su concepto de belleza.

El desafío de la preservación y puesta en valor sigue siendo uno de los desafíos más importantes que enfrenta la integración efectiva y sostenible del patrimonio rupestre de la región oriental en el desarrollo. Esto sólo se logrará sensibilizando a los residentes, funcionarios municipales electos y parlamentarios, respecto a la importancia del patrimonio rupestre y la urgente necesidad de protegerlo.

8. Bibliografía

- AOURAGHE, Hassan; VIÑAS, Ramon; EWAGUE, Abdelhadi. 2021a: "Art rupestre préhistorique de la grotte du Chameau (Zegzel, Berkane) Maroc oriental". *International Newsletter on Rock Art*, 90, pp. 20-27.
- AOURAGHE, Hassan; VIÑAS, Ramon; EWAGUE, Abdelhadi; OUJAA, Aicha. 2021b: "Primeras evidencias de arte rupestre prehistórico en la Cueva del Camello (Zegzel, Berkane, Marruecos)". *Revista Cuadernos de Arte Prehistórico*, 11, pp. 1-18.
- AOURAGHE, Hassan; EWAGUE, Abdelhadi; BENGAMRA, Said; FAGROUCH, Abdeslam; HADDOUMI, Hamid; SOUHIR, Mohamed; LEMJIDI, Abdelkhalek; EL ATMANI, Abderrahman. 2021c: "Lhajra Lmaktouba: un nouveau site d'art rupestre de l'Oriental marocain (Province de Figuig)". *Bulletin d'Archéologie Marocain*, 25, pp. 381-385.
- FROBENIUS, Leo; OBERMAIER, Hugo. 1926: *Hádschra Máktuba*. Munich.
- GAUTIER, E.-F. 1916: "Nouvelles stations de gravures rupestres nord africaines". *L'Anthropologie*, 27, pp. 27-45.
- LEMJIDI, Abdelkhalek; AOURAGHE, Hassan; EL ATMANI, Abderrahman. 2015: *Figuig-Ich, Musée des Arts rupestres à ciel ouvert, Livret-Guide*. Publication de la Faculté des Sciences d'Oujda. Marruecos.
- LEMJIDI, Abdelkhalek; AOURAGHE, Hassan; EL ATMANI, Abderrahman. 2016: "Art rupestre de Figuig-Ich: nouvelles données", *J. Mater. Environ. Sci.*, 7 (10), pp. 3718-3739.
- SALIH, Abdellah; BEN AMARA, Hassan. 2006: "L'art rupestre des Monts de Figuig au Maroc". *International Newsletter on Rock Art*, 45, pp. 8-15.
- SIMONEAU, André. 1977: *Catalogue des sites rupestres du sud marocain*. Publication du ministère des affaires culturelles. Rabat.